

DIARIO DE PALMA.

MIÉRCOLES 24 DE MAYO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA 10 rs.
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 42 ms. y se pone á 7 h. 18 ms.
 Sale la luna á 5 h. 29 ms. de la mad. y se pone á 5 h. 5 ms. de la tarde.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 11 h. 57 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON.... D. Matías Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquín Círer y Miramont.

Seccion política.

(De El Ancora.)

OPERACIONES MILITARES DEL DANUBIO.

El fragor de las armas que en las márgenes del Danubio se percibe tiene en espectacion á la Europa: ha pasado el rio la cruz del cisma y está en camino para Constantinopla: ¿será su primera jornada una victoria? Hé aquí la pregunta general. Vamos pues á examinarlo con la impasibilidad de la razon.

La primera cuestion que se levanta es la siguiente: ¿a orillas del Danubio se trabará una batalla general? Esta cuestion se resuelve atendiendo á dos casos: ¿conviene la batalla á los rusos? ¿conviene á los turcos?

Primer caso. Fijemos por un momento la hipótesis de que no se trabé y que los rusos avancen hácia los Balkans: es indudable que una seccion considerable del ejército turco picaría la retaguardia de los rusos y los acosaría vivamente: á mas un gran ejército de invasion no atraviesa pronto una cordillera como los Balkanes por desfiladeros angostos y fáciles de defender: y si á esta hipótesis se añade la realidad tendrá de concederse que los Balkanes serian disputados tenazmente por el ejército turco de reserva y el de Omer-Pachá, los cuales encerrarían á los rusos entre dos fuegos. Sin embargo, supóngase que los rusos cruzan la cordillera balcánica y sus numerosos ramales sin obstáculo y que si-

tian á Constantinopla; ¿qué sucederá? El ejército turco y sesenta mil aliados los atacarán por retaguardia y los rusos se hallarán entre dos murallas enemigas, una de piedra y otra de acero.

En conclusion, no es una idea militar muy feliz que los invasores se coloquen en la mala posicion de perseguidos. Conviene pues al ejército moscovita para pasar el Balkan que no se quede detras un ejército enemigo; conviéndole ántes despejar su retirada propia, destruir su enemigo, *trabar una batalla.*

Y esta batalla ha de ofrecerla *sin retardo* por la óbvia razon de que dentro breve tiempo se engrosará el ejército de Omer-Pachá con las fuerzas aliadas y tendrá que contender con doble número de enemigos.

Segundo caso. ¿Conviene á los turcos una batalla pronta y general á orillas del Danubio? *Esta cuestion ha de resolverse negativamente.* 1º Porque la derrota es probable para el ejército otomano compuesto de tropas bisonas, irregulares y poco instruidas, al paso que parece inclinarse la victoria á la superioridad de la táctica moscovita. 2º Porque perdido el ejército turco de operaciones del Danubio, pierde el sultan lo mas florido de sus guerreros, al paso que en pos de los rusos aguardan siempre la orden de marcha aguerridas tropas de refresco. 3º Porque la pérdida para los turcos de la primera batalla general produciria un desfallecimiento moral entre los musulmanes y una sublevacion general entre los griegos.

No cabe duda que Omer-Pachá colocado en el mismo teatro de la

guerra vislumbra estas consecuencias y espera para tomar la ofensiva que los regimientos anglo-franceses formen en línea sobre los montes y llanuras de Tracia.

De estas dos cuestiones resueltas, surge otra. Supuesto que á los rusos conviene pronto y á los turcos es desventajosa por ahora, una batalla general ¿si los primeros la ofrecen á los segundos, estos se hallarán forzados á aceptarla?

Los combates son aceptados si el enemigo permanece en sus posiciones; no lo son en el único caso de emprender la retirada; y si el ejército turco del Danubio huyese de los rusos, es decir, abandonase su línea del rio y se replegase sobre los Balkanes, este movimiento por desacertado equivaldria á una gran derrota. En efecto, la Turquía espera de Omer-Pachá que sabrá defender este brazo de mar flanqueado de plazas fuertes llamado el Danubio: si abandonase el gran rio dejaría una hermosa posicion militar que pudiera ser la sepultura de un ejército ruso, é infundiria á la Puerta el desaliento precursor de la muerte. Omer-Pachá arrastrado por el curso de las circunstancias, se verá pues obligado á admitir la batalla general, ó para mejorar su posicion, á tomar la iniciativa.

Así la cuestion, ¿qué suceso pueden esperar las partes beligerantes de semejante batalla? Sin la pretension de ver en las tinieblas del porvenir, permítasenos apuntar algunas probabilidades ya en pro, ya en contra de los contendientes.

La posicion militar de los rusos á derecha del Danubio comprende

la Tartaria Dobrudje, que es un recodo de pais pantanoso, situado entre el Danubio á poniente y norte, el mar Negro á oriente y el territorio turco á mediodia. El ejército está pues enclavado entre un mar en que sus escuadras no navegan libremente, un rio dificultoso de repasar no obstante el protector cañoneo de las plazas ribereñas, y el territorio enemigo que no ofrece puntos de retirada.

Los turcos al contrario, dueños de la boca de la Tartaria Dobrudje, apoyan su derecha en el mar Negro y pueden combinar sus movimientos con las escuadras aliadas, y su izquierda en el Danubio, excelente baluarte que cubre su flanco, y tienen por retirada toda la Turquía.

Comparadas estas situaciones militares, parece que las turcas tienen ventajas sobre las rusas; sin embargo no es así, porque las hemos considerado aisladas. Efectivamente, los rusos no solo ocupan la derecha sino tambien la izquierda del gran rio hasta mas allá de Bukarescht, y por lo mismo ocupan el frente de Omer-Pachá y la izquierda de su retaguardia: con lo cual no seria difícil á favor de una combinacion estratégica que los rusos atacasen á los otomanos de frente y simultáneamente pasasen el rio para envolverlos por retaguardia; operaciones que colocarian al ejército de Abdhul-Medjid en una posicion sumamente crítica.

De que efectivamente lo es, no nos cabe duda, á pesar de las fabulosas victorias que la prensa inglesa y la francesa nos abultan y que á lo mas serán combates de segundo y

FOLLETIN.

CRÍTICA DRAMÁTICA.

JUDIT

drama histórico en cuatro actos y en verso,

ORIGINAL DE D. J. J. CERVINO.

Bajo la grata impresion que ha dejado en nuestro ánimo el bello drama histórico del señor Cervino, que con el título de *Judit* se estrenó poco hace en el teatro del Príncipe, con grande aplauso, á beneficio de la señora Rodriguez, vamos á manifestar brevemente lo que nos parece de esta obra y de la manera con que fué desempeñada por los actores. Bien se nos alcanza que no basta una primera, ni, sobre todo, una sola representacion, para formar un juicio cabal de produccion tan importante; por eso vamos á limitarnos por hoy á un juicio muy somero, dejando para otro dia, y tal vez para una pluma recientemente probada en la España con dos buenos artículos de crítica, el examen de esta

obra, tan detenido cual lo merecen las muchas dotes literarias que la abonan, y el bien ganado crédito de su autor.

Ardua empresa ha acometido el señor Cervino trasladando á nuestra escena un argumento sacado punto por punto de la Biblia, sin mas alteracion que la de mezclar al gran suceso en que aquel estriba, unos amores imaginarios que, sin desfigurarle sustancialmente, lo cual hubiera sido una grave falta, le imprimen un carácter dramático que no tuvo en la realidad, y de que por consiguiente, carece en el texto sagrado. *Judit*, en el libro canónico que lleva su nombre, es grande, es sublime, pero no es dramática, altísimo asunto para una apopeya, la narracion bíblica, desnuda de todo ageno accesorio, apenas presenta ni aun los primeros elementos de una accion dramática. El poeta, pues, se ha visto en la necesidad imprescindible de alterar en algun modo la verdad histórica, que en el caso presente, es tambien la verdad absoluta y sagrada para todo fiel cristiano, pero mejor avisado que los demas poetas dramáticos á quienes, como á él y ántes que á él, ha seducido este asunto, por lo que tiene de grande y bello en sí, ha acertado á conciliar con la necesidad de aquella alteracion, el profundo respeto debido á la santidad del libro que le ha suministrado su argumento. En el amor que el señor Cervino

atribuye á *Judit*, nada hay que amengüe ni empañe en lo mas mínimo el vivo esplendor de que se nos representa rodeada en nuestra imaginacion la inspirada viuda de Betulia. Mas hay: aquel fuego que no da humo; aquella pasion siempre comprimida en los mas recónditos senos del alma, jamás revelada á persona alguna, ni aun al hombre que de ella es objeto; aquel amor del que no aparece en la accion testimonio ni vestigio alguno exterior, y que solo acierta á adivinar mas bien que á sorprender el ojo vigilante y sagaz de una rival, bien puede decirse que *no existe* en la accion del drama, y que este por lo tanto se ajusta en un todo á la verdad histórica. En esta, como en el drama del señor Cervino, la terrible resolucio de *Judit* es obra de Dios y solo de Dios; ninguna participacion tiene en ella el impulso de un amor profano: este afecto no sirve en la combinacion, hábilmente ideada por el poeta, mas que para realizar en cierto modo el mérito y el triunfo de la heroína hebrea.

Esta es, pues, grande en el drama del señor Cervino, no tanto seguramente como en la Biblia, cosa imposible, pero de la manera misma con que lo es en ella; esto es, por su comunicacion directa con Dios, que la inspira, y por su total desprendimiento de las flaquezas terrenas, que la separa y distingue de las demas mu-

jerés. En el drama, á diferencia de la historia, ese desprendimiento no es real sino solo aparente; sus resultados, sin embargo, son los mismos. *Judit* ama á *Aquior*, pero obra siempre como si no le amara: corre á sacrificarse por su patria, porque Dios la impele á aquella grande accion, pero lo hace llevando el pecho desgarrado en secreto, porque ha dejado al hombre á quien ama, mal herido y en brazos de *Hasiba*. En ella vemos siempre y simultáneamente la naturaleza divina y la naturaleza humana,—la heroína y la mujer,—la Biblia y el drama: penetramos, por decirlo así, en lo mas hondo de su corazón, y como allí encontramos el amor, los celos, una vaga y naturalísima aspiracion á la felicidad mundana, aunque todo ello valerosamente subyugado por el sentimiento del deber con una voluntad de hierro, admiramos y veneramos sin duda á la gloriosa heroína, llena del espíritu de Dios; pero al mismo tiempo compadecemos y miramos con tierno interes á la mujer que ama y padece como las demas mujeres.

En esta hábil pintura del doble carácter de *Judit*, vemos nosotros el principal mérito del pensamiento dramático presentado por el señor Cervino, pensamiento hermoso, elevado y verdaderamente original. Hay tambien suma novedad, no solo en el modo que ha tenido el autor de considerar el argumento del drama,

tercer orden. Por lo tanto, conjeturamos también que esa posición arriesgada no la ha elegido el general turco, se la ha impuesto la fuerza de los hechos; y tal vez el tránsito del Danubio por los rusos tan afectadamente despreciado y tenido por una gran medida atractiva de Omer-Pachá, es solo un lazo que los rusos le tendieron y en el cual finalmente le han cogido.—A. R.

(Del Diario de Barcelona.)

ESPIRITU DE LA PRENSA NACIONAL.

La España, justamente apasionada de las cosas de las provincias Vascongadas, después de dar detallada cuenta de las reuniones semestrales de la provincia de Alava, se ocupa en hacer resaltar las ventajas de la administración foral. Efectivamente á su administración en particular y á sus fueros en general, se debe atribuir la prosperidad siempre creciente, el bienestar innegable de aquella porción de la Península que tanto se diferencia del resto de España.

En punto á descentralización administrativa estamos presentando un fenómeno tan extraño como la mayor parte de los característicos de nuestro país. A las lecciones evidentes, al par que dolorosas, de la historia contra la centralización han venido á unirse los clamores de los órganos de todos los partidos, incluso los de aquellos que fueron sus acérrimos panaigristas y sostenedores; no obstante esto, la centralización continúa en pie y dando sus amargos frutos. ¿Será que los españoles somos activos para producir el mal y morosos para el bien?

La Esperanza propone para remediar nuestro estado presente de administración económica, el siguiente remedio:

Ante todo sería indispensable revestir de un carácter enérgico y esencialmente español: armarse de una doble coraza contra todo género de ambiciones interiores, y contra los entorpecimientos que opone á cada paso la astucia extraña, prevaleciendo de nuestra poquedad ó ignorancia.

En seguida sería menester introducir el orden en la administración, simplificándola reduciendo el personal de las oficinas á lo estricta-

mente necesario; disminuyendo los trámites odiosos que al paso que gravan el presupuesto, entorpecen la marcha y el despacho espedito de los negocios; quedándose con pocos, pero buenos empleados, bien retribuidos y con responsabilidad criminal. Para que esta fuese una verdad, habría que establecer un consejo de disciplina administrativa, compuesto de los primeros funcionarios, con facultades tan expeditas como las de un consejo de guerra, ó como las que radican en las corporaciones de instrucción pública superior.

Promover la colonización de muchas tierras vírgenes, como las de Sierra-Morena y otras, á donde fuesen á vivir, en calidad de propietarios, los cesantes y aun los retirados que quisiesen, dándoles al efecto por vía de adelanto, y como medios para establecerse, el haber íntegro de dos años, y concediéndoles completa exención de tributos por espacio de cinco. Para esto necesitaría el Estado hacer el sacrificio de ochenta ó cien millones de reales; pero los gastaría de una vez, quedaría libre para lo sucesivo de igual gravamen, y habría creado una riqueza que más tarde le daría productos en vez de ocasionar desembolsos, y atraería indudablemente hácia los nuevos territorios cultivados multitud de infelices braceros, que hoy emigran por no encontrar en qué ganar la vida en la patria.

Ir borrando gradualmente del catálogo de los impuestos las contribuciones de consumos y puertos, aboliendo luego y bajo severas penas las prácticas abusivas de fiscalización que se ejercen contra los productos nacionales. El gobierno no debe ser el enemigo de los súbditos laboriosos, sino por el contrario, su apoyo, su protector decidido.

Eximir igualmente del pago de derechos fiscales cuantos productos, materiales y objetos necesiten la agricultura y la industria para su desarrollo y progreso, y no pueden obtener absolutamente dentro del reino. Para cubrir el pequeño déficit que dejase esta reforma, bastaría recargar los impuestos sobre los objetos extranjeros de mero lujo.

Llevar á cabo el desestanco de la sal, con provecho de las clases productoras y de la Hacienda por medio de un sistema gradual y transi-

torio que precaviese el menoscabo de las rentas públicas.

Reformar nuestro defectuoso sistema hipotecario, y plantear sin demora los Bancos de crédito, que son de absoluta necesidad para el fomento de la agricultura.

Seguir el laudable ejemplo que están dando Cataluña y las provincias Vascongadas en el establecimiento de granjas-modelos; escitar con premios distinguidos á las personas que se dediquen á crearlas, y dispensar una especial protección á las minas, y estímulos honoríficos á los jóvenes que en ellas estudien y sobresalgan por su aplicación y talentos.

Reformar, en cuanto lo necesitase, el arancel de importación del extranjero, para todas las industrias que tienen porvenir y elementos de vida en el país, proponiéndose hacerlo observar á todo trance.

Y daremos fin á esta revista—reducida á los cortos límites que le señala el exiguo interés actual de la prensa,—deseando que se vean cumplidos los buenos deseos de la Esperanza.—J. M. y F.

SECCION COMERCIAL.

SANTANDER 6 DE MAYO.

Harinas.

En nada ha variado la situación de nuestro mercado con respecto á este polvo, habiendo transcurrido la presente semana sin que se haya verificado transacción alguna que sepamos. Sus precios nominales se pueden cotizar de 20 $\frac{1}{2}$ á 21, las de primera: 18 $\frac{1}{2}$ á 19, las de segunda; y 17 $\frac{1}{2}$ á 18 rs. las de tercera.

Azúcar.

Algun tanto encalmado ha quedado últimamente este precioso fruto de nuestras Antillas, pues estos compradores se resisten á entrar en nuevas negociaciones no siendo sobre precios arreglados, no solo á causa de encontrarse regularmente surtidos, sino también por la poca salida que tiene en el día dicho dulce para el interior. Contribuye igualmente á este resfriamiento que se observa, el que, contra todo lo que se creía, las importaciones se repiten con demasiada frecuencia, habiendo ascendido en la presente semana á 801 cajas por los buques *Constancia* y *Violante*, procedentes de Matanzas y la Habana. Hoy se han realizado 263 cajas surtidas de 147 de blanco, 103 superior y 44 bajo, y de 116 de dorado inferior,

á 35 rs. arroba, precio común con 60 libras de tara.

Cacaos.

Sin operaciones de entidad en este rico fruto ha corrido la presente semana, hallándose todavía sin realizar las varias partidas del de Caracas que, según anunciábamos en nuestra revista anterior, se hallaban en trato hacia algunos días, las que se hallan aun pendientes de negociaciones. De Carúpano de buena clase, se ha vendido una partidita de 23 sacos á 28 pesos quintal.

Cueros.

La escasez que sigue experimentando nuestro mercado de esta corambre y sus altos costos en todos los países de donde nos viene, son motivos más que suficientes para que aquí se coloquen con estimación las insignificantes partidas que suelen recalar de tarde en tarde. Unos 200 de los de Islas, que se importaron en la semana anterior por el bergantín *Patriota*, procedente de Matanzas, se vendieron el martes á 31 cuartos libra, al barrer, no obstante hallarse algunos de ellos con bastantes picaduras de polilla.

Aguardiente de caña.

Continúan muy sostenidos los precios de este líquido apesar de las regulares existencias con que cuenta la plaza en el día. Las 33 pipas llegadas el jueves en la polacra-goleta *Violante*, se colocaron en muy cortos momentos á 65 pesos fuertes cada una sobre el muelle.

Idem de Cataluña.

No obstante los crecidos arribos habidos en el último mes, estos espíritus se han vuelto á reponer en la presente semana de lo que perdieron en la anterior, á consecuencia del alza progresiva que estaban experimentando últimamente en los puntos productores. La única partida que había quedado sin realizar en primeras manos, compuesta de 32 pipas de prueba de Holanda de 19 $\frac{1}{2}$ á 20 grados, se colocó el miércoles á 78 ps. fs. pipa. Las apariencias de este artículo para el porvenir, se manifiestan con mareada tendencia á la alza, la que indudablemente tendrá lugar á poco que escaseen los arribos en lo sucesivo.

Jabon.

Se ha realizado una partida de 60 cajas del de Mallorca á 36 rs. arroba al contado. El de Málaga obtendría en el día de 38 $\frac{1}{2}$ á 39.

Otros artículos que pasamos en silencio no han experimentado novedad particular que merezca referirse, siguiendo sus precios según las cotizaciones estampadas en nuestras últimas revistas.

Tudela de Navarra 7 de mayo.

Cortísimo es el espacio que ha de ocupar la revista mensual que tenemos ofrecida sobre los cuatro artículos que son de mayor interés para Tudela y pueblos de su comarca, pues abril ha sido todavía

mas también en los recursos de que se vale para desarrollar la acción. Su *Judit* es acaso la primera producción de este título, en que no interviene Holofernes, personaje que á primera vista parece inseparable de aquel; tan acostumbrados estamos á verlos andar juntos! Dado el pensamiento del poeta, la supresión de Holofernes sería una prueba de buen gusto, si ya no fuese una necesidad del plan, pues debiendo todas las figuras del drama estar subordinadas, y como sacrificadas á la gran figura de Judit, hubiera sido preciso presentar un Holofernes de ménos valer, para lo cual, es claro que valía más suprimirle, como ha hecho el autor. Al lado de la viuda de Manassés, nadie puede ni debe brillar; y el caudillo asirio que nos pinta la historia sagrada, no es en verdad para representado con los vulgares colores de un traidor de melodrama ó de un galán de comedia, con que recordamos haberle visto en algunas composiciones en que aparece enamorado de Judit, y Judit de él, para preparación para la inevitable catástrofe del desenlace! Y, á propósito de aquella catástrofe, la manera con que ha discurrido el señor Cervino ponerla en noticia de los espectadores por medio de una especie de visión profética de Aquior, nos parece una de las más felices invenciones y una de las ideas más poéticas de que hay ejemplo en el

teatro. No solo da por ese medio cierta novedad á un suceso que, por tan sabido, corría peligro de no interesar en la narración, mas ha logrado con él añadir dos pinceladas, que son dos primores, á la excelente pintura que hace de Aquior, una de las más bellas figuras del drama. Aquella visión profética, á mas de estar muy en el espíritu de la época, es oportunísima en el príncipe de los amonitos por dos conceptos: primero, porque pinta con un gran rasgo su ciega pasión á Judit, pasión que le dota de lo que pudiéramos llamar el *don de segunda vista* (fenómeno aceptable aun en lo humano, y de que algunos poetas han sacado mucho partido); y segundo, porque completa la fisonomía histórica de aquel personaje, tomado exactamente de la Biblia, la cual le atribuye cierto don de profecía, ó á lo ménos cierta propensión á profetizar en estas palabras de Holofernes: *Quoniam prophetasti nobis dicens*, etc. (JUDIT, VI, 2.) Hay, pues, nos parece, mucho talento y mucha habilidad en el recurso dramático ideado por el señor Cervino para poner, como presente, un suceso que de ningún modo podía ofrecerse al público, y que sin embargo era preciso presentar ó referir, pues sin un Holofernes con cabeza no hace gran falta, como hemos visto, para que se pueda escribir una buena *Judit*, Holofernes, descaezado, ó una cabeza sin Holofernes, son de

absoluta necesidad en cualquier producción que lleve aquel título.

Hemos dicho que en este drama todos los personajes están en cierto modo y por necesidad sacrificados al lucimiento de la heroína; mas esto no se opone á que todos ellos estén bien delineados y tengan su colorido conveniente. Ya hemos hablado de Aquior, el más importante después de Judit. *Hasiba*, personificación de la mujer frenéticamente enamorada, está pintada con colores muy vigorosos, demasiado alguna vez para las ideas y exigencias de nuestro público; hay verdad sin duda en aquel amor, pero una verdad demasiado cercana á la naturaleza inculta, para que no la rechace una sociedad tan *culta* como la nuestra. Ozias, es un hermoso y enérgico tipo de aquellos indomables guerreros de Israel, cuya espada estermadora centellaba sobre los enemigos como el rayo de Jehová. El señor Osorio (D. Manuel), caracterizó perfectamente, aunque exageró alguna vez, la ruda franqueza y el porte marcial propios de su papel. Bueno es también y abundante de bellezas poéticas el del sumo sacerdote Eliacin; mas lo deslucieron del todo la *suma* desgracia y la atención *suma* con que tenía que ir siguiendo al apuntador, para no perderse, el actor encargado de su desempeño.

Insensiblemente hemos pasado á tocar el pun-

to de la ejecución, lo cual bien quisiéramos excusar, pues es lo cierto que no hay en el dicho bueno que decir, salvo que el señor Arpa estuvo admirable en el cuarto acto, y admirable también la señora Lamadrid en el tercero y cuarto. En los dos primeros, todos los actores estuvieron, mas ó ménos, desgraciados. La señora Rodríguez, cuyo trage nos pareció algo impropio, tuvo arranques de raro mérito; *trabajo*, como se dice vulgarmente, con toda su alma, lo cual es siempre de elogiar y habitual en esta apreciable actriz; pero en el conjunto de su papel nos satisfizo poco. En suma, como en este mundo todo es relativo, el desempeño de la *Judit* no dejó completamente contento al público, considerando el teatro en que estaba, y recordando lo que en él ha visto otras veces.

En lo que ciertamente no hubo mas que una voz, fué en reconocer que hay en la última obra del señor Cervino un gran talento dramático, condiciones literarias de primer orden, riquezas poéticas derramadas con profusión igual, y un estudio muy profundo de la época en que pasa la acción. El autor fué llamado á la escena, y muy aplaudido como realmente merecía.

EUGENIO DE OCHOA.

